
FAROS DE EUSKADI: RUMBO A LA TRANSFORMACIÓN

Beñat Olave

Durante estos meses hemos aprendido y compartido experiencias con personas que han conseguido llevar a cabo una profunda transformación social y económica en Euskadi. Como dijo Pedro Miguel Etxenike, “mediante un curso no es posible convertirse en líder o lideresa”, pero sin duda estas sesiones mensuales han servido para reflexionar, generar ideas, iniciativas y conocer la visión de personas referentes en Euskadi. De esta forma nos han aportado los conocimientos suficientes para que en nuestro presente y futuro tomemos mejores decisiones.

El lenguaje del programa organizado por Agirre Lehendakaria Center (ALC) ha estado compuesto por valores. En él se ha retratado nuestra sociedad desde una perspectiva diferente, más cercana a las personas, a nuestra realidad. Empezamos el programa conociendo la K de nuestra cultura vasca a manos de Juan José Ibarretxe pero manteniendo una visión global hacia un mundo cada vez más integrado e interdependiente. Debemos aprender a reconocer nuestra identidad y compartirla con las identidades de las personas que llegan a Euskadi teniendo siempre la felicidad y el bienestar como objetivo. Puede que nos estemos echando piedras sobre nuestro propio tejado al buscar ser referentes en distintos ámbitos a base de compararnos con otros países desarrollados, quizás debamos detenernos y pensar si lo que queremos conseguir está relacionado con lo que queremos ser, porque en esta sociedad en la que nuestro camino en todo momento está condicionado con lo que unas pocas personas buscan es fácil naufragar y perder nuestra identidad.

Con Pedro Luis Iriarte nos sumergimos en el auto-conocimiento como personas, tras una charla sobre el concierto económico vasco breve pero concisa y además accesible para quienes no entendemos de economía. Pedro nos mostró el proceso de transformación de una persona que lidera pero mantiene sus valores y sus principios intactos, lo que denominó “el camino hacia la transformación”. Una persona que lidera está formada por distintos valores que definirán su camino, tales como la empatía, la humildad, el respeto, la equidad, etc. Conocemos lo que significan estos valores pero asumirlos y mantenerlos es un proceso que dura toda la vida, poder ponerlos en práctica y aprender cómo los han utilizado otras personas ayuda a comprenderlos mejor. Pedro también nos habló de los sueños, de la importancia de saber cuáles son en cada uno de nuestros viajes aunque nos tome un tiempo averiguarlo.



“La bombilla no se inventó mejorando las velas, sino descubriendo la electricidad”, es uno de los mensajes que nos transmitió Etxenike en su sesión dedicada a la divulgación científica. Nadie puede conocer siempre el camino correcto, es a base de prueba y error como se encuentra al final la mejor forma de seguir hacia adelante. Además, la transformación conlleva tener que confiar en otras personas siendo necesario tener un buen equipo con distintas capacidades que se pondrán a prueba en los momentos en los que más se necesiten. También aprendí de Etxenike la importancia de ser optimista, siempre debemos tener una actitud crítica pero para conseguir un cambio a largo tiempo no podemos permitirnos perder nuestras energías enfocándonos en los problemas. Como líderes y lideresas se nos presentan problemas que muchas personas de nuestro entorno no perciben al no estar implicadas en ciertos ámbitos, estas personas quizás nos animen a abandonar nuestro camino para encontrar uno más cómodo pero si tenemos siempre presente nuestro sueño sabremos si merece la pena hacer frente a las tormentas.

Sobre superar tormentas y adaptarse a la mar sabe mucho también Sabino Arrieta que nos habló sobre su viaje como empresario con muchas apuestas perdidas y algunas ganadas, habiendo merecido todas la pena. Con la capacidad de una visión amplia, Sabino nos hablaba sobre las fortalezas y las debilidades de nuestro pueblo: el I+D+i, la digitalización, el internacionalismo y la industria 4.0 le pueden servir a Euskadi para ir viento en popa. Por otro lado, las empresas pequeñas, la falta de colaboración y las dificultades de financiación son peligros que según cómo los abordemos pueden hacernos encallar.

En una época en la que el marketing domina nuestras acciones y estas son en todo momento monitorizadas para seguir alimentando al Kraken, es difícil ver a través de la niebla qué indicadores debemos de tener en cuenta a la hora de tomar decisiones. Lo que parece claro es que debemos sostener nuestras tradiciones con una mano pero tener la otra disponible para estudiar lo que el mundo nos ofrece. En unos años dicen que los robots van a eliminar muchos puestos de trabajo y esto afectará enormemente a la población de Euskadi para bien y para mal. Seguramente nuestra economía mejorará, pero el valor económico es una paradoja que no siempre está relacionada con el bienestar y como dijo Sabino, “el cambio será bueno si tiende al equilibrio”.

Nuestra sociedad no es la única que está sufriendo cambios a una gran velocidad, a quien nos acoge y nos protege también le costaría reconocerse si tuviera un espejo. Los cambios que podemos percibir en el medio ambiente son sólo la punta de un iceberg que nos puede hundir en cualquier momento y sólo se puede reducir mediante el desarrollo sostenible. Sobre este problema conocido por toda la población pero olvidado al tomar nuestras decisiones diarias nos habló Alex Boto, quien arrojó luz mediante la presentación de iniciativas de la Unión Europea que con una metodología innovadora pueden hacer posible un desarrollo que no implique empeorar el bienestar de una gran parte de la población. Para que estas iniciativas salgan adelante tenemos que soplar contra el viento que nos lleva hacia una sociedad con una brecha cada vez más grande entre personas ricas y pobres, siendo la única solución soplar junto con



toda la tripulación. Para conseguirlo es necesario que las personas referentes sean capaces de concienciar, motivar y escuchar.

Tal y como nos transmitieron Izaskun Landaida y María Sierra en nuestra travesía dejamos una estela que define el camino de quienes no han tenido más remedio que quedarse atrás, es por esto que buscar la igualdad en Euskadi tiene impacto a nivel global. La igualdad absoluta es algo que en muchos ámbitos nunca se conseguirá pero siempre se debe intentar alcanzar y para ello debemos educar en valores para que las personas sean capaces de actuar correctamente en cualquier situación, algo muy necesario en una sociedad en la que todo cambia rápidamente.

En la última sesión Jon Abril nos habló del proceso de recuperación del Euskera de las últimas décadas, el cual ha sido único en el mundo y decisivo para la cultura vasca. Tras superar este gran reto y sin olvidarnos de mantener lo logrado, uno de los grandes desafíos que tenemos ahora es adaptar la K a quienes vengan de fuera. Nuestra ancestral lengua hace difícil la inclusión en la sociedad de las personas que llegan a Euskadi, sobre todo de quienes deben aprender el idioma o mejor dicho, deben aprender mediante el euskera para no quedarse atrás en su proceso educativo. Este problema es una realidad que en muchos casos no se percibe por la escasa voz que tiene aún la infancia y la juventud en Euskadi, plataformas de innovación social como las que nos presentó Paul Ríos podrían suponer un medio donde escuchar y opinar.

Por desgracia, es algo común que la participación de las personas en la sociedad sea mucho mayor a medida que aumenta su edad. Me parece importante recalcar que además de la repercusión que tendrá este programa en el futuro estas iniciativas son necesarias para nuestro presente: dotan de competencias de liderazgo a la infancia y juventud, visibilizan el gran potencial que tienen y les dan un espacio para ser agentes de cambio. Aun así para poder generar una gran transformación la visión de ALC debe ser compartida por el resto de las instituciones y eso conlleva educar no sólo a las personas líderes del futuro, también a las que lo son en este momento.

Gracias a Aguirre Lehendakaria Center hemos podido disfrutar de una bonita experiencia que ha hecho posible explorar paisajes que no suelen presentarse en nuestro día a día, espero que puedan seguir recogiendo nueva tripulación en muchos otros puertos.